

La Palabra Toma Cuerpo



La experiencia de la religión en el pueblo afrochocoano, igual que en todos los pueblos de la tierra, no es solo un problema de conciencia personal o individual, sino que también se convierte en un problema de conciencia comunitaria o colectiva.

Los secretos que están ocultos en la conciencia del curandero, pasan como manifestación de religión a la vida de la comunidad. Este paso se da por dinámica histórica y como forma de perpetuar las experiencias carismáticas de aquel que internándose de forma permanente en el mundo de la trascendencia y de la ritualidad adquiere un conocimiento profundo de todo aquello que pertenece a la realidad de lo tremendo, lo fascinante, lo misterioso y lo numinoso. El límite en que se coloca la misma historia humana, confrontada por la muerte, hace posible que las experiencias individuales pasen a ser propiedad comunitaria, se perpetúen en la historia, y se conviertan en objeto de trascendencia, de lucha y de resistencia.

2.1. El Servidor de la Comunidad

La persona a través de su mente busca controlar las fuerzas de la naturaleza. Las corrientes psíquicas de nuestro organismo entran en relación con las fuerzas cósmicas y establecen con ellas un flujo constante de energía que puede ser utilizada para bien o para mal. De esta manera el ser humano está capacitado para canalizar y controlar el campo energético universal pero debe hacerlo con devoción y respeto, porque el uso indebido de esta misma energía lo puede destruir y aniquilar. El que manipula la energía es responsable ante el cosmos de esa misma manipulación. El

campesino afrochocoano es consciente de esta responsabilidad, por eso antes de utilizar las plantas y las cosas se comunica con ellas y les pide que le colaboren con su energía curativa, purificadora o destructora en el tratamiento que necesita hacer. Los seres de la naturaleza se personifican para reconocer en ellos su dignidad y su fuerza: "Oh Anamú Bendito" "Señora Amansajusticia"

Vale la pena anotar que en el pueblo afrochocoano no existe una especialización tal en el manejo de los secretos que nos permita establecer en concordancia la existencia de "secreteros o secreteras", incluso se constata que tal expresión no existe en el lenguaje del pueblo afrochocoano. En cambio, los secretos normalmente son manejados en una forma mucho más orgánica por los curanderos, aunque también existe un uso generalizado de ellos; muchas personas aprenden secretos para determinadas cosas y algunos se especializan en pegar huesos, curar mordedura de culebra, leer orines, curar el mal de ojo, buscar objetos perdidos, encontrar personas ahogadas... Si un curandero se ha dedicado a hacer el bien y luego comienza a hacer el mal, poco a poco, va perdiendo fuerza y su práctica pierde eficacia.

2.2. El Secreto: Ambigua Realidad



12

Existen secretos para curar animales a distancia, principalmente del gusano que le da al ganado, para encontrar objetos perdidos en el agua del río y hacerlos subir hasta la mano sin verlos y sin sumergirse en el agua; para hacer venir o hacer regresar a una persona que se encuentra en otro lugar; para saber de alguien que no se sabe dónde está; para saber quién se ha robado un objeto; para hacer que otra persona lo quiera a uno o dependa de la voluntad de uno; para darle muerte a alguien sin que la medicina lo pueda curar y sin que encuentre la causa de la enfermedad; para entrar en la selva sin que le hagan daño las fieras; para curar la mordedura de la serpiente; para agilizar el trabajo o la labor de palanquear; para defenderse de las balas, del machete; para volverse invisible; para hacer que el cuerpo tome una forma diferente; para leer la orina y descubrir en ella la enfermedad y la vida misma del paciente; para convertir al curandero en vidente; para arreglar un terreno; para colocar una planta a cuidar una casa o un terreno (el pildé se siembra para que hable, silbe etc.); para convertir un bejuco en una serpiente; para colocar avispas y animales dañinos; para componer y pegar los huesos rotos; para curar el mal de ojo y los trabajos de brujería; para componer un negocio; para quitarle la sal a una casa; para curar la lombriz, etc. Existen tres secretos fuertes y poderosos: El secreto para saber el día de la muerte (la oración de la tierra, la oración del buen morir); el secreto para volverse invisible y el secreto del rayo del sol. Aunque en general y quizá con un carácter más simbólico se afirma popularmente que de cada

secreto existen 7 clases, en el caso particular de la Virgen del Carmen conocemos la existencia de sólo tres secretos diferentes: uno para conocer el día de la muerte, otro para parir y el otro para no ahogarse.

El pueblo Afrochocoano a través de su historia y de sus prácticas ha dividido sus secretos y oraciones en Divinos, Humanos y Combinados o Cruzados. Es muy posible que esta contraposición entre Divinos y Humanos, entendidos enfáticamente como contrarios, responda a esquemas de tradición católica que de forma dual opone irreconciliablemente el uno con el otro.

Secretos Divinos

Los que invocan a Dios y a los Santos y sirven para hacer el bien.

Secretos Humanos

Tienen más relación con la magia en cuanto implican una manipulación de poderes. Son los que invocan al demonio y de forma generalizada se emplean para hacer mal.



13

Secretos combinados o cruzados

Los que combinan lo divino y lo humano. Estos secretos nadie los puede dañar.

Se distinguen también Secretos, Oraciones y Conjuros.

Las oraciones

A éstas se les atribuyen más poderes, no son de uso cotidiano y quien las sabe se siente que posee un saber, una sabiduría que hay que cuidar. Las oraciones suelen ser largas, a diferencia de los secretos que suelen ser más cortos, más sencillos y que se utilizan para cosas puntuales.

Los conjuros

Son prácticas preventivas encaminadas a retirar el mal o a impedir que hagan daño al cuerpo o la energía de la persona, de las plantas o de los animales. El conjuro se compone, por una parte de oraciones y/o secretos, y por otra, de una especie de brebaje o preparativo basado en plantas, esencias y partes de animales. Entre los elementos más constantes en los conjuros encontramos la cabalongas, los amuletos, las ombligadas, etc.

2.2. Transmisión y Conservación

La tradición de los secretos pasa de generación en generación, e igual que en muchas otras culturas, su conservación se hace con enorme sigilo y profundo respeto. Para aprenderlos el primer paso es escribirlos, si no se sabe escribir hay que memorizarlos. Para usarlos, salvo en contadas excepciones, se necesita haberlos aprendido de memoria.

Los secretos son apreciados por el pueblo afrochocoano como un tesoro que no se puede entregar fácil. El valor estimado para los mismos impide que sean objeto de vanalización y por lo mismo pierdan su costo. Además se tiene la creencia de que los secretos y oraciones cuando se regalan se aflojan, es decir, que pierden eficacia.



a. Transmisión por herencia.

La persona que sabe sus secretos y oraciones los enseña a sus hijos si los considera dignos o si les ve motivación para aprender.

b. Transmisión por intercambio.

Los secretos pueden ser objeto de intercambio con otros secretos o con algún tipo de producto.

c. Transmisión por venta.

Sin desconocer el incalculable valor que tienen los secretos, estos pueden ser vendidos por estimados más de tipo simbólico.



14

d. Transmisión por recompensa.

Sólo en muy pocas ocasiones y como expresión de gratitud son considerados apreciados presentes.

e. Transmisión por sueños.

Muchas personas han aprendido secretos producto de revelaciones a través de sueños relacionados casi siempre con personas muy cercanas ya fallecidas.

f. Transmisión por hallazgo.

Un secreto se puede aprender fruto de un hallazgo. El secreto encontrado suele tener mucha eficacia.

g. Transmisión por hurto.

El secreto robado es considerado el mejor. Pareciera que el solo hecho de robarlo ya significara una especie de refinamiento.

2.3. Eficacia y límites

La eficacia no depende solo del secreto en sí, sino también de la convicción, de la capacidad de concentración, del desarrollo mental de la persona que lo aplica, de la experiencia y de la fe que se le coloca a lo que se reza y al que lo reza por la fama que ha ido adquiriendo en su oficio. Hay personas que se destacan por la eficacia para tratar cierto tipo de problemas ganándose el respeto, la confianza y prestigio entre la comunidad o comunidades.



Los secretos en algunos casos pueden tener una eficacia inmediata como sucede con la curación del mal de ojo y a veces con la curación de la mordedura de serpiente, con las fiebres, la lombriz, el dolor de cabeza, la descompostura, la hemorragia causada por una herida etc. En otros casos, en cambio, su eficacia se puede ir dando a lo largo de un proceso o de un tratamiento para que el mal cese. Hay casos en los que un secreto hay que colocarlo repetidamente durante varios días.

El efecto negativo o eficacia de un secreto se puede pasar o neutralizar para que no le haga daño a la persona, utilizando un baño o diciéndolo al revés, en cuyo caso revierte el mal a la persona que lo colocó.

Tener una actitud de respeto al rito y práctica del secreto incide significativamente en su eficacia. En el proceso de sacar el mal se debe respetar el orden

natural, al santiguar se comienza de arriba hacia abajo, se supone que los males bajan, al igual que bajan el agua y todos los fluidos del mundo físico, atraídos por la ley de la gravedad; lo mismo debe hacerse con los baños destinados a restablecer la salud, nada se puede colocar al revés porque se convierte en una trampa y el paciente en vez de mejorar, puede empeorar y en algunos casos, hasta morir. Los secretos tienen que ver con la dirección de la brisa, no se deben enviar en contra de ella; tienen que ver con la dirección hacia donde se encuentran las personas, los animales o las cosas a las cuales van dirigidos, con la posición del sol, con los momentos en que se encuentra abierto el cuerpo

Se puede concluir diciendo que la eficacia del secreto depende de la suma de la fuerza mental, la fuerza de la palabra y la fuerza de los elementos.



Pero también podemos hablar de las limitaciones de los mismos. Hay secretos que tienen su propia limitación, por ejemplo, el de Santa Marta tiene tres virtudes de tal manera que en la vida, una persona solo le puede pedir dos cosas, si le pide una tercera se le daña lo que ya le ha concedido.

2.3. El Refinamiento

Se llama refinamiento al proceso por el cual se someten los secretos para que recuperen o renueven la fuerza que han perdido. El refinamiento le devuelve a la palabra su fuerza original para que sea eficaz. A los secretos hay que refinarlos al menos cada año.

El secreto pierde fuerza cuando el que lo aplica no cumple con algunos requisitos o no se encuentra en buenas condiciones energéticas: si tiene fiebre, si está trasnochado, si está mal dormido (es decir tuvo relaciones sexuales la noche anterior), o si está enamorado debido a la falta de concentración. Si la persona al aprender el secreto está mal dormido, lo puede aplicar en esas mismas condiciones sin problema.

Las formas de refinamiento de los secretos suelen ser muy variadas:

- Comenzando a escribir el secreto el primer viernes de cuaresma y terminando el viernes santo.
- Enterrando los secretos el viernes santo y desenterrándolos el mismo viernes a horas determinadas. Hay algunas personas que los deja enterrados hasta el domingo de resurrección.
- Guardando los secretos en un lugar sagrado (por ejemplo debajo del mantel del altar donde se oficia la misa, de la figura de los santos, etc.)
- Zambulléndose en el agua y relatando los secretos por tres veces.
- Cavando un hueco en tierra y relatando los secretos dentro de él; luego se tapa.
- Enseñandoselo a otra persona. la cual debe relatarlo nuevamente.
- Encendiendo una vela y bendiciéndola, luego se relata el secreto y se deja encendida en un lugar donde nadie la salve.



- Encerrándose en un cuarto oscuro y solitario a relatarlos (es la práctica de algunos mayores que en época de Semana Santa se juntan para refinar sus secretos e intercambiarlos)
- Relatándolo tres veces en el momento en que el sacerdote eleva la hostia y el cáliz durante la celebración de la misa.
- Relatándolos en el templo el Viernes Santo a las 12 del día.

Los que utilizan los secretos creen también que el sacerdote tiene el poder de devolverle al secreto su eficacia, principalmente en el momento en que oficia la misa. Esta idea va en consonancia con las anteriores, pues la misa es precisamente un reactualizar la muerte y la resurrección de Jesús. La sabiduría del pueblo lo ha llevado a intuir dónde se encuentran las fuerzas que renuevan y revitalizan las energías disminuidas, así racionalmente no se alcanza a explicar el por qué. Este particular modo de conocimiento está guiado por la observación de la naturaleza, por la intuición y por la experiencia.

2.5. Tiempo y Palabra



17

a) El primer momento: la eficacia.

Hay secretos que sólo se deben rezar a horas determinadas. Cuando el trabajo exige demasiada concentración, el curandero se interna en la selva, lleva su altar, sus santos, sus velas y los demás elementos necesarios y realiza su trabajo en determinadas horas, especialmente de la noche. Todo esto es importante para que el secreto sea más eficaz.

b) El segundo momento: la aplicación.

El momento para aplicar los secretos suele ser el instante en que surge la necesidad, sin embargo hay algunos secretos que requieren unas horas determinadas para aplicarlos, buscando sobre todo los momentos en los cuales el cuerpo está abierto.

c) El tercer momento: el refinamiento.

El tiempo más importante para refinar los secretos y renovarlos es la cuaresma y principalmente los viernes. Se habla de "Siete Viernes" que comienzan a contarse a partir del viernes después del Miércoles de Ceniza y terminan el Viernes Santo.

También se pueden refinar cualquier viernes del año a horas determinadas, durante la menguante o la menguántica. Se puede aprovechar la fiesta de Todos los Santos y también la Fiesta Patronal para colocarlos en el altar donde oficia el sacerdote.



2.6. La Variable Corporalidad

El secreto tiene su propia forma literaria, aunque no se puede decir que es una forma única y general para todos. A manera de ejemplo ofrecemos cuatro de los modelos más comunes, donde sus partes se combinan, adaptan y recrean de acuerdo a las necesidades o improntas del curandero.

Ejemplo 1.

Estructura	Contenido	Muestra
1 - Conmemoración	Reactualiza el tiempo primordial, cuando todo era bueno y no existía el mal.	"Cuando Dios hizo el mundo descompostura no había"
2 - Súplica	Petición a Dios o al Santo de que cure o sane al paciente.	"Pegue mi Dios este hueso"
3 - Invocación	Se invita a la Virgen María	"dentre la Virgen del Carmen y dentre Dios y María"
4 - Gesto	Se santigua al paciente.	Cruzando el índice y el pulgar se le hace el santiguo al paciente.
5 - Conclusión	Se invoca a la Trinidad.	"En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén".

